



**Marlene Garayzar**, cofundadora de Stori Card, convertida en sofipo apenas en octubre del año pasado con la fusión de su fintech y la sofipo, se convirtió en la primera mujer en asumir la presidencia de la Asociación Mexicana de Sofipos (Amsofipo).

Regresa **David Romero**, de Fincomún, como vicepresidente para ser su mancuerna, y la Asamblea de Asociados nombró a dos consejeros nuevos: **Armando Sánchez Porrás**, de Acciones Empresariales, y **Alejandro Escobedo Rojas**, de SofiExpress, que recientemente adquirió DiDi. Un consejo interesante y equilibrado, porque suma a sofipos tradicionales que iniciaron su crecimiento con el crédito grupal, con representantes de los intermediarios Fintech o tecnológicos, como Stori, Kubo (**Vicente Fenoll**), Unagra, que encabeza **Elvia Castillo**, CrediClub (que se ha digitalizado por completo), a cargo de **Juan Francisco Fernández**, quien dejó la presidencia y, finalmente, **Pánfilo Rosales**, de Solución Asea.

Fijese lo interesante de la transformación de este sector. Después de la pandemia, sólo había una institución conectada de formar directa al Spei (Acciones Empresariales) y desde entonces hay nueve sofipos conectadas de forma directa y 15 de forma indirecta, en un universo de 34 entidades en operación.

Algo que debo subrayar es que, mientras las entidades fintech que ingresaron al sector popular han solicitado en su mayoría convertirse en banco, comenzando por UN, en el caso de Stori, **Garayzar** y su consejo han decidido fortalecer su crecimiento como sofipo, con la regulación vigente y sociedad financiera popular, un hecho también relevante para estos días en México. Lo dicho: *rising star!*